

Alfabetización informacional**Revistas médicas cubanas: ¿es posible una igualdad académica?****Cuban Medical Journals: Is it possible an academic equality?**

*Rubén Cañedo Andalia*¹, *Alberto R. Piritz Assa*², *Rafael M. Trinchet Soler*³

- 1 Licenciado en Información Científico-Técnica y Bibliotecología. Grupo de Alfabetización Informacional. Centro Provincial de Información de Ciencias Médicas. Universidad de Ciencias Médicas de Holguín. Cuba.
- 2 Doctor en Ciencias Médicas. Especialista de Segundo Grado en Medicina Intensiva Pediátrica. Hospital Pediátrico Universitario Octavio de la Concepción de la Pedraja. Holguín. Cuba.
- 3 Doctor en Ciencias Médicas. Profesor e Investigador Titular. Especialista de Segundo Grado en Cirugía Pediátrica. Hospital Pediátrico Universitario Octavio de la Concepción de la Pedraja. Holguín. Cuba.

RESUMEN

La clasificación de las revistas médicas cubanas según la procedencia geográfica de la mayor parte de sus autores obstaculiza su desarrollo en las actuales condiciones de avance tecnológico y científico en el país. Se analiza la evolución, estado actual y perspectivas materiales y académicas de las revistas médicas cubanas. Las revistas médicas cubanas transitan hacia una nueva fase de desarrollo, que parte de la posibilidad de obtener una igualdad tecnológica, de acceso y académica iniciales. Un gran número de estas revistas han migrado, migran o están por migrar a *Open Journal System*, una plataforma tecnológica para la edición de revistas científicas electrónicas de probada calidad y con un alto número de usuarios a nivel internacional. Actualmente, Cuba publica casi 30 títulos de revistas médicas con

metodología SciELO; de ellas, 20 aparecen en *Scopus*, la base de datos multidisciplinaria de literatura arbitrada más grande del mundo, algo que no sucede con las revistas editadas en otros formatos. Más de 40 revistas médicas cubanas ostentan hoy el sello CITMA, la certificación que otorga la Academia de Ciencias de Cuba a las revistas que considera que cumplen los requisitos para considerarse revistas científico-tecnológicas. Es posible obtener una igualdad académica entre las revistas del sector de la salud en el país, que depende en gran parte de la labor de autores, árbitros y editores de cada una de ellas, así como del apoyo que reciban ellas de las autoridades científicas y administrativas de las instituciones y entidades a las que se subordinan.

Palabras clave: revistas médicas cubanas, clasificación, *Open Journal System*, SciELO, igualdad tecnológica, igualdad de acceso, igualdad académica.

ABSTRACT

The classification of Cuban medical journals according to the geographical origin of most of the authors hinders their development under the present conditions of scientific and technological advancement of the country. The evolutions, current status as well as academic and material perspectives of Cuban medical journals are analyzed. Cuban medical journals reach a new phase of development, starting from the possibility of obtaining a technological, access and initial academic equality. A large number of these journals have migrated or are migrating to *Open Journal System*, a technology platform for the electronic publication of scientific journals of proven quality and a high number of users worldwide. Currently, Cuba published nearly 30 medical journals in SciELO methodology, 20 of them appear on *Scopus*, the world's largest multidisciplinary database of refereed literature, which is not the case with journals published in other formats. More than 40 Cuban medical journals hold CITMA seal, certification awarded by the Academy of Sciences of Cuba to journals deemed to meet the requirements to be considered scientific and technological journals. It is possible to obtain equality between the academic journals in the health sector in the country, which depends largely on the work of authors,

referees and editors of each, and the support they receive from the scientific and management authorities of institutions and entities that are subordinate.

Key words: Cuban medical journals, sorting, Open Journal System, SciELO, technological equality, equal access, equal academic.

INTRODUCCIÓN

En cierta ocasión, el Doctor en Ciencias Mikhail Benet Rodríguez, Director de *Medisur*, la revista de las ciencias médicas de Cienfuegos, comentaba sobre la influencia negativa que tenía para el desarrollo de las revistas médicas cubanas el uso de una clasificación utilizada con frecuencia con estos fines cuyo origen se remonta a la época en que la totalidad de dichas revistas se imprimían en papel y que aún se emplea con regularidad en el sector de la salud en el país (Benet Rodríguez M. Deficiencias de la clasificación de las revistas médicas cubanas según procedencia geográfica de sus autores. 2010. Comunicación personal).

En realidad, más que un sistema de clasificación propiamente dicho, se trata de una división informal de las revistas, que se realiza sobre la base del área político-geográfica de mayor influencia de la revista. Esta influencia, aunque comprende en esencia el territorio de procedencia de la mayoría de sus autores, presupone también que sucede algo similar con sus lectores; algo que se aleja bastante de la realidad en el caso de los países subdesarrollados, la mayor parte consumidores de literatura extranjera.

Según este modo de clasificación, *Medisur* se consideraría como una revista provincial, porque la mayor parte de los artículos que publica se elaboran por autores de la provincia Cienfuegos. Siguiendo esta lógica, las revistas médicas que contienen en su título la palabra *Cubana* se consideran automáticamente revistas de alcance nacional. Cierta número de revistas poseen solo un valor “local”, “institucional”, “organizacional” o restringido a cierta área temática.

Hace unos días, el Máster en Ciencias José Enrique Alfonso Manzanet, Director de Redacción de Revistas de la Editorial Ciencias Médicas, volvió sobre el tema para reiterar el efecto negativo de la aplicación de una clasificación como la referida, sobre todo, para la proyección de desarrollo de las revistas médicas cubanas en las

condiciones tecnológicas y el avance científico actual en el área de la salud en Cuba (Alfonso Manzanet JE. Efecto negativo de la forma utilizada para clasificar las revistas médicas cubanas. 2012. Comunicación personal.).

La clave para entender su influencia negativa sobre el desarrollo de una revista es la comprensión de su efecto “inhibidor” para su avance, si se hablara en términos biológicos. Como puede observarse, se trata de una clasificación ordinal de las revistas médicas cubanas en la que las revistas “nacionales” gozan de un reconocimiento que se niega de manera indefinida e injustificada a revistas de provincia, organizaciones y en ciertas áreas temáticas que no constituyen especialidades en el esquema vigente en el campo de la salud, consideradas todas “inferiores”.

Así, es improbable que una revista que ha clasificado durante años en alguna de estas últimas categorías, adquiera un reconocimiento superior en la comunidad médica nacional, merecido por demás en ciertos casos. Ello nos lleva a dos planteamientos preliminares importantes: 1) no es posible hoy continuar viendo automáticamente a estas clases de revistas como inferiores y 2) se necesitan mecanismos de evaluación, aplicables al total de las revistas médicas cubanas, capaces de expresar de manera mucho más objetiva su comportamiento editorial. No es posible entonces seguir observando las revistas médicas cubanas bajo el prisma de creencias profundamente arraigadas en la conciencia de gran parte de la comunidad médica nacional que discriminan por su alcance geográfico, temático u otras características, una cantidad considerable de revistas publicadas en el país en el área de la salud.

Pero esto no solo ocurre con las revistas situadas en estas categorías. En este escenario, la inmensa mayoría de las revistas consideradas “nacionales” se conforman con su “superioridad” y se abstienen de emprender acciones que las puedan llevar a formar parte de la comunidad de revistas regionales e internacionales.

Sería oportuno preguntarse entonces: en el plano académico, ¿existe alguna justificación para considerar las revistas provinciales, institucionales u otras semejantes, en términos de valor y rigor científico, “por debajo” de las llamadas revistas nacionales? De manera categórica podríamos decir *No*. La realidad de nuestros días demuestra que existen revistas tratadas como “inferiores” que se han “empinado” y se encuentran a la altura o han rebasado el quehacer de algunas

revistas nacionales desde múltiples puntos de vista; sin embargo, este cambio no se ha producido en la conciencia de un sector importante de la comunidad médica cubana que las sigue viendo como inferiores con respecto a su importancia y profesionalidad. Tal vez, ahora, es el momento oportuno de comenzar a cambiar este modo de pensar.

EL PASADO Y EL PRESENTE

Durante los últimos años, se han observado cambios progresivos hacia nuevas concepciones como resultado de la pujanza de algunos editores y bibliotecarios; así como de ciertos círculos científicos en el país.

A mediados de los años 1990, ante la imposibilidad de imprimir las revistas médicas cubanas, debido a las condiciones económicas que experimentó el país en aquellos momentos, Infomed dio un primer paso revolucionario al sustituir las versiones impresas de dichas revistas por ediciones electrónicas mucho más económicas y fáciles de distribuir. Con posterioridad, surgiría el proyecto SciELO liderado por BIREME, el Centro Latinoamericano y del Caribe de Información en Ciencias de la Salud, que dispone del financiamiento de la Fundación de Apoyo a la Investigación del Estado de Sao Paulo (FAPESP).

El proyecto contempla el desarrollo de una metodología común para la preparación, almacenamiento, diseminación y evaluación de la literatura científica en formato electrónico. La participación latinoamericana en esta iniciativa es de gran importancia para la edición de revistas científicas en formato electrónico. Su objetivo principal es contribuir a la difusión de la literatura científica generada en cada país, así como mejorar e incrementar la visibilidad de las publicaciones de la región. Sus beneficios en este sentido son indiscutibles. Actualmente, Cuba publica casi 30 títulos de revistas médicas con esta metodología; de ellas, 20 aparecen en *Scopus*, la base de datos multidisciplinaria de literatura arbitrada más grande del mundo, algo que no sucede con las revistas editadas en otros formatos.

Más recientemente, se ha iniciado la migración de una parte importante de las revistas médicas cubanas a una plataforma de reconocida efectividad y amplia difusión en el mundo editorial a escala internacional. *Open Journal System*, más conocida por sus siglas en inglés, OJS, sustenta, organiza y documenta el total de los procesos

editoriales que requiere la edición de una revista científica en versión electrónica con probadas ventajas sobre otras formas de trabajo parcialmente automatizadas como son: un sistema de registro de procesos, productos y trámites de edición exhaustivo, un poderoso motor de búsqueda interno para la gestión de los contenidos archivados, flexibilidad para trabajar en diferentes modos de edición, interoperabilidad con otros sistemas, entre otras no menos importantes. El desarrollo de complementos de programación nacionales orientado a la conversión automática de versiones OJS a formato SciELO y de este último a OJS promete en un futuro cercano, una interoperabilidad y compatibilidad tecnológica avanzada entre ambas herramientas (Benet Rodríguez M. Ventajas y facilidades del OJS. 2012. Observaciones no publicadas).

Todo esto, sin duda, constituye una cadena de pasos importantes para obtener una igualdad tecnológica entre las revistas médicas cubanas, una condición que contribuye a la igualdad académica.

A esto se suma la posibilidad existente desde hace años de hospedar las revistas médicas cubanas en el sitio nacional de Infomed, que disfruta de una alta visibilidad internacional y que permite a las revistas con un reconocimiento más restringido situarse en materia de visibilidad internacional a la altura de las llamadas revistas nacionales. El hospedaje de estas revistas en el sitio de Infomed coloca en igualdad de condiciones de acceso a la totalidad de las revistas médicas cubanas. Y este es un logro muy importante para las aspiraciones de las revistas “locales”.

En el área académica, durante los últimos años, se ha desarrollado un esfuerzo intenso para que cierto número de revistas médicas cubanas adquieran el denominado sello CITMA, una certificación que las acredita como revistas científicas. La Academia de Ciencias de Cuba otorga dicho sello a aquellas revistas que presentan una práctica editorial demostrada que se corresponde con las exigencias del proceso de publicación en los campos de la ciencia y la tecnología a nivel internacional. Más de 40 revistas médicas cubanas ostentan hoy esta distinción.

Esta denominación es un primer paso para marcar una diferencia con respecto a otras publicaciones consideradas solo como revistas de divulgación científica. Obtener esta condición significa para las revistas “locales”, la oportunidad de alcanzar una igualdad académica con sus homólogas de un nivel superior. Pero esta condición sola no basta. Hay que comprender que se trata solo de una

denominación que reconoce que la revista cumple un mínimo académico-editorial aceptable, que ofrece a la revista el “derecho a competir, y no la victoria”.

RETOS DEL PRESENTE Y EL FUTURO PRÓXIMO

Los elementos expuestos hacen pensar que las revistas médicas cubanas transitan hacia una nueva fase de desarrollo, que parte de la posibilidad de obtener una igualdad tecnológica, de acceso y académica iniciales. Tal vez, nos encontremos en los albores de una fase “dolorosa” pero imprescindible para lograr el salto que en materia de publicación en salud requiere el país. Los retos de esta nueva etapa serían muy superiores, porque elevar la calidad de la producción científica no comprende solo obtener una mejor tecnología, una mejor presentación o un reconocimiento de que ciertas revistas cumplen con los estándares mínimos para considerarse como una publicación científica.

Estas son premisas importantes pero no decisivas. Quienes deciden si una revista triunfa o no, son sus editores, árbitros y autores. En unos meses, tal vez en algunos años, no se hablará de diferencias tecnológicas, de formato, de acceso, de categorización, si no, de la calidad y actualidad de sus contenidos, de su rigor metodológico, de su calidad de presentación, de su importancia, de sus servicios editoriales y de sus resultados en el orden cualitativo: reconocimiento, aceptación, popularidad, impacto, influencia, prestigio y otras que expresan su profesionalidad, relevancia y éxito. También será muy necesario disponer de medidas más objetivas como productividad, índices de citación e influencia/prestigio, número de contribuciones extranjeras, procesamiento en bases de datos internacionales y otras que marcarán las diferencias reales en la gestión y en los resultados editoriales de las revistas.

Para triunfar en esta carrera, se impone trabajar con laboriosidad e inteligencia. Hay que desarrollar una concepción de la calidad y un respeto por esta desde el momento en que el comité editorial de una revista se propone cambiar y crecer profesionalmente. Las revistas no pueden establecer compromisos más allá de las fronteras de las necesidades de información en salud y el avance de las ciencias médicas, la calidad, la importancia, la originalidad y otros criterios establecidos por muchos años en la práctica editorial. Crear una infraestructura fuerte de arbitraje,

capaz de garantizar la calidad de contenido, metodológica y de presentación de las contribuciones supone el mayor de todos los retos de la actividad editorial en el contexto actual de Cuba.

Si bien el creciente movimiento de superación postgraduada de los recursos humanos en el país ha estimulado considerablemente el envío de artículos a las revistas médicas, también se han desbordado sus capacidades de revisión y edición. Ello requiere de la creación urgente de mecanismos para una revisión inicial rápida que sea capaz de discriminar desde un principio las contribuciones de interés para las revistas entre el total recibido.

Acciones como designar varios editores académicos conocedores de las temáticas de los artículos que con mayor frecuencia se someten a la consideración de la revista, capaces de discernir con facilidad cuáles contribuciones aceptar y cuáles rechazar inicialmente; así como la creación de una sección de arbitraje especializada en la revisión metodológica, que valore la calidad del diseño y los procedimientos utilizados para la investigación antes de considerarse el arbitraje de su contenido, pueden ayudar a identificar desde un principio las contribuciones que deben continuar el proceso editorial y las que deben rechazarse.

El arbitraje es un proceso clave para el avance de una revista. Pero se requiere además de un estilo de dirección que privilegie un amplio y profundo proceso de aprendizaje, que actualice las prácticas editoriales de autores, revisores y editores. Es imprescindible dominar los recursos de información, las normas y las herramientas disponibles para elevar la calidad de las contribuciones de los autores y la totalidad de los procesos editoriales. En caso contrario, las premisas logradas, necesarias para una nueva fase histórica, seguirán siendo solo las metas de una etapa por concluir. Que esto no ocurra es una responsabilidad de todos: autores, revisores, editores, instituciones, autoridades administrativas y científicas; de todos.

A la interrogante sobre si es posible una igualdad académica entre las revistas médicas cubanas sea cual sea su categoría actual, puede responderse que Sí. Hoy todas las revistas pueden alcanzar las premisas necesarias para avanzar hacia niveles de calidad superiores. No obstante, esto depende en gran parte de la totalidad de los individuos vinculados con el quehacer de la revista, su laboriosidad, creatividad, rigor profesional, motivación, sentido de pertenencia y otros recursos intangibles y tangibles necesarios para que una revista científica crezca en términos de profesionalidad. No importa cuántos artículos se publiquen cada año sino su

calidad. Existen diferencias claras entre muchas provincias en relación con su potencial científico y es obvio que no todas las revistas podrán publicar igual cantidad de contribuciones pero sí es posible que ellas posean una calidad similar.

En este sentido reviste una importancia especial el desarrollo de una concepción editorial en la que se rompa con el conformismo que padecen muchos equipos editoriales. Sus editores, así como las autoridades científicas y administrativas relacionadas con ellas tienen hoy la responsabilidad de crear las políticas, programas y estrategias que posibiliten a dichas revistas ascender en términos de calidad, a partir de un cambio profundo en su modelo editorial, de un proceso intenso de aprendizaje, y de una voluntad expresa de hacerlo. Para esto, el primer paso es deshacerse de esa concepción que “encasilla” a cada revista en un nivel; el siguiente es establecerse un propósito firme de cambio y el tercero es llevarlo a la práctica con determinación.

El total de los equipos editoriales de las revistas médicas de Cuba deben plantearse dicho cambio. Si una revista posee solo una influencia nacional, su paso siguiente es realizar las acciones necesarias para extender dicha influencia al área latinoamericana por ejemplo; si otra revista publica en esencia contribuciones de una provincia, debe entonces determinarse a captar contribuciones relevantes procedentes de otros territorios en sus temáticas de mayor interés y porqué no de otros países si la mayoría dispone o dispondrá en breve de una igualdad tecnológica y de acceso que le ofrece oportunidades sin precedentes más allá de sus fronteras tradicionales, y así sucesivamente: todo ello conducirá a un proceso de crecimiento profesional muy necesario en el área de la publicación científica en el campo de la salud en el país.

Apartémonos de la inercia y pongamos manos a la obra, que sí se puede.

Correspondencia

Lic. Rubén Cañedo Andalia. Correo electrónico: ruben@infomed.sld.cu